

gue el momento en que crean con plenitud de conciencia.

El hombre ha ido conociendo, de los fenómenos más comunes y sencillos á los más raros y complejos, porque él, que es el instrumento del conocimiento, es un instrumento que se va perfeccionando en el tiempo y en el espacio.

La evolución engendra al tiempo; pues el tiempo no es ninguna entidad abstracta.

La duración del movimiento, tomando por término de comparación una unidad cualquiera de ese movimiento, es lo que determina el tiempo.

La unidad elegida puede ser el movimiento rotatorio ó de traslación que realiza una masa celeste, como puede ser también la unidad de movimientos circulatorios de la sangre ó bien los movimientos vibratorios del pensamiento, realizados por los átomos luminosos que dinamizan nuestro espíritu.

De ahí que hayamos dicho que el *instrumento consciente* se perfecciona en el *tiempo* y en el *espacio*. El tiempo, significando movimientos de integración, le dará acumuladas experiencias y el espacio le ofrecerá material para que objetive esas experiencias.

También aquí diremos que el *espacio* no constituye *entidad abstracta*. El espacio es el lugar ocupado por la Materia en sus tres estados fun-

damentales: *el éter, la materia ponderable, y la materia trascendental ó eléctrica*. La razón y la experiencia que le hizo á la ciencia reconocer la existencia del *éter*, protestan contra la idea de un *espacio vacío de materia*.

El polo negativo de la Ciencia y de la filosofía está significado por ese *sistema* que concibió el mundo de la nada, ó lo que es lo mismo, de la *abstracción pura*.

En oposición á ese sistema presentamos ahora el polo positivo de la Ciencia y de la Filosofía que concibe al mundo de la Realidad Absoluta, que tiene por fundamento la Materia y por soberana modalidad dinámica la *conciencia*.

En todos los sistemas filosóficos, así como en todas las religiones, existe un fondo de verdad: tienen su polo positivo.

Haced que la sensatez y el amor á la Verdad rompan los muros del exclusivismo y de los prejuicios en que la Negación tiene encerrados esos sistemas y esas religiones, y entonces todos los hijos de la Vida, ya que actúen en el Materialismo, ya en el Positivismo, ya en la Metafísica, ora en el Budhismo, ora en el Cristianismo, reconocerán que nuestro sistema abre horizontes amplísimos para contener á todos; pues él constituye verdadero lazo de conciliación para traer á comunión fraternal á todos los que tienen sed de Amor y de Sabiduría.

En nuestras proposiciones, el Materialista encontrará complementado su sistema y exaltada la Materia á rango trascendental, divino.

El positivista verá realizada su aspiración suprema; esto es, poder explicar todos los fenómenos por una Ley común.

El metafísico reconocerá que hemos elevado á suprema realidad, armonizante con la razón y la experiencia, su sistema *panenteista*.

Por último, el budhista y el cristiano hallarán confirmados y llevados al rango de proposiciones científicas y filosóficas, sus dogmas fundamentales.

Mas, todo esto le verán los miembros sanos de todas esas distintas agrupaciones, los que estén constituidos con dominio de elementos luminosos; empero, los obcecados hijos de la Muerte mostraránse obrando como lo han hecho en todos los tiempos y lugares; esto es, combatiendo con el sarcasmo, con el anatema, y con todos los medios á que les impulsa la soberbia, el odio y el escepticismo.

Por lo que respecta á las escuelas filosóficas, en los últimos tiempos las vemos ya caminando hacia horizontes más amplios, así en la más culminante esfera de la Metafísica, significada por las nobles tendencias del sistema krausista, desarrollado por Tiberghien, como también en las más elevadas esferas del Positivismo, que

tiende á romper las barreras que él mismo se había opuesto. Ya Spencer señala como extremo absurdo restringir el procedimiento de la generalización. Véase lo que á este respecto dice:

“Cuando se pregunte por qué la universalidad de la ley no está aún completamente establecida, se podrá responder que los fenómenos á los que aún no se ha extendido, son aquellos á los que sólo se la podrá extender en último lugar. El estado de las cosas cuya vuelta podemos predecir, es precisamente el estado de cosas que vemos existir ahora. Si los fenómenos simultáneos ó sucesivos de la biología y de la sociología, no han sido aún referidos á sus leyes, es preciso concluir de aquí, no que esas leyes no existen, sino que hasta ahora se han escapado á nuestros medios de análisis. Habiendo hecho constar desde hace tiempo la uniformidad que reina en los grupos inferiores de fenómenos, y habiendo hecho constar la misma uniformidad á los grupos superiores, si aun no hemos conseguido descubrir las leyes de los fenómenos del orden más elevado, no tenemos el derecho de negar la existencia de esas leyes; pero podemos concluir que la debilidad de nuestras facultades es la que nos ha impedido el descubrirlas; y á menos que no se lleve el absurdo hasta pretender que el procedimiento

de la generalización, cuya rapidez se hace cada vez mayor, haya alcanzado ahora sus límites, y deba detenerse de repente, debemos inferir que el género humano acabará por descubrir un orden constante de manifestación hasta en los fenómenos más complejos y más oscuros." (*Spencer, Clasificación de las Ciencias, Cap. IV*).

CAPÍTULO IV.

ATRIBUTOS PSÍQUICOS.—FASES DE LA MEMORIA INTUITIVA.—GRUPOS DE APTITUDES INTELECTUALES Y AFECTIVAS.

Vamos á estudiar las múltiples y varias fases que ofrecen las aptitudes intelectuales y afectivas, juzgándolas como el efecto de grupos atómicos que armoniosos se han integrado en el *núcleo psíquico*; esto es, á cada aptitud intelectual ó afectiva, corresponde una causa objetiva de especial constitución; esa causa la determina un grupo atómico que realza y afligra el *núcleo psíquico*. La variedad y multiplicidad de grupos especiales, que determinan complejidad en los elementos del *núcleo psíquico*, se revelan en la materia ponderable, á la cual, el poder organizador del espíritu le imprime disciplina necesaria, para que en los complejos grupos que se observan en las circunvoluciones de la masa cerebral, encuentren vehículo apropiado las mo-